

# Banda aparte. Formas de ver

## (Ediciones de la Mirada)

Título:  
Aullidos por Sade

Autor/es:  
Debord, Guy; Sarmiento, José Antonio

Citar como:  
Debord, G.; Sarmiento, JA. (1999). Aullidos por Sade. Banda aparte. (14):53-55.

Documento descargado de:  
<http://hdl.handle.net/10251/42341>

Copyright:  
Reserva de todos los derechos (NO CC)

La digitalización de este artículo se enmarca dentro del proyecto "Estudio y análisis para el desarrollo de una red de conocimiento sobre estudios fílmicos a través de plataformas web 2.0", financiado por el Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España (código HAR2010-18648), con el apoyo de Biblioteca y Documentación Científica y del Área de Sistemas de Información y Comunicaciones (ASIC) del Vicerrectorado de las Tecnologías de la Información y de las Comunicaciones de la Universitat Politècnica de València.

Entidades colaboradoras:



# AULLIDOS POR SADE

UN FILME DE GUY DEBORD (FILMS LETTRISTES, 1952)

TOPONIMIAS: PRÁCTICAS AUDIO/VISUALES Y CULTURA MEDIÁTICA

La pantalla permanecerá uniformemente blanca durante el paso de la banda sonora y negra durante los silencios. Las voces "volontairement inexpressives" corresponden a Gil J. Wolman (Voz 1), G. E. Debord (Voz 2), Serge Berna (Voz 3), Barbara Rosenthal (Voz 4), Jean Isidore Isou (Voz 5).

Voz 1: Película de Guy-Ernest Debord: *Aullidos por Sade*.

Voz 2: *Aullidos por Sade* está dedicada a Gil J. Wolman.

Voz 3: Artículo 115. Cuando una persona ha dejado de aparecer por su domicilio o su residencia y si después de cuatro años no se tienen noticias, las partes interesadas pueden personarse en el tribunal de primera instancia, a fin de que la ausencia sea declarada.

Voz 1: El amor sólo es válido en períodos pre-revolucionarios.

Voz 2: ¡Mientes, nadie te ama! Las artes comienzan, se expanden y desaparecen, ya que los hombres insatisfechos superan el mundo de las expresiones oficiales y las muestras de su pobreza.

Voz 4 (una joven): Dime, ¿te has acostado con Françoise?

Voz 1: ¡Qué primavera! Manual para una historia del cine: 1902 - *Viaje a la luna*. 1920 - *El gabinete del Doctor Caligari*. 1924 - *Entr'acte*. 1926 - *El acorazado Potemkin*. 1928 - *Un perro andaluz*. 1931 - *Luces de la ciudad*. Nacimiento de Guy-Ernest Debord. 1951 - *Traité de Bave et d'Eternité*. 1952 - *El anticoncepto*. - *Aullidos por Sade*.

Voz 5: "En el momento en que la proyección iba a comenzar Guy-Ernest Debord debía subir al escenario para pronunciar algunas palabras de introducción. Habría dicho simplemente: No hay cine. El cine está muerto. No puede haber más cine. Pasemos, si lo desean, al debate".

Voz 3: Artículo 516. Todos los bienes son muebles o inmuebles.

Voz 2: Para nunca más estar solo.

Voz 1: Ella es la fealdad y la belleza. Ella es como todo eso que hoy en día amamos.

Voz 2: Las artes futuras serán cambio de situaciones, o nada.

Voz 3: ¡En los cafés de Saint-Germain-des-Prés!

Voz 1: Sabes, me gustas mucho.



Mémoires, Guy Debord, 1959

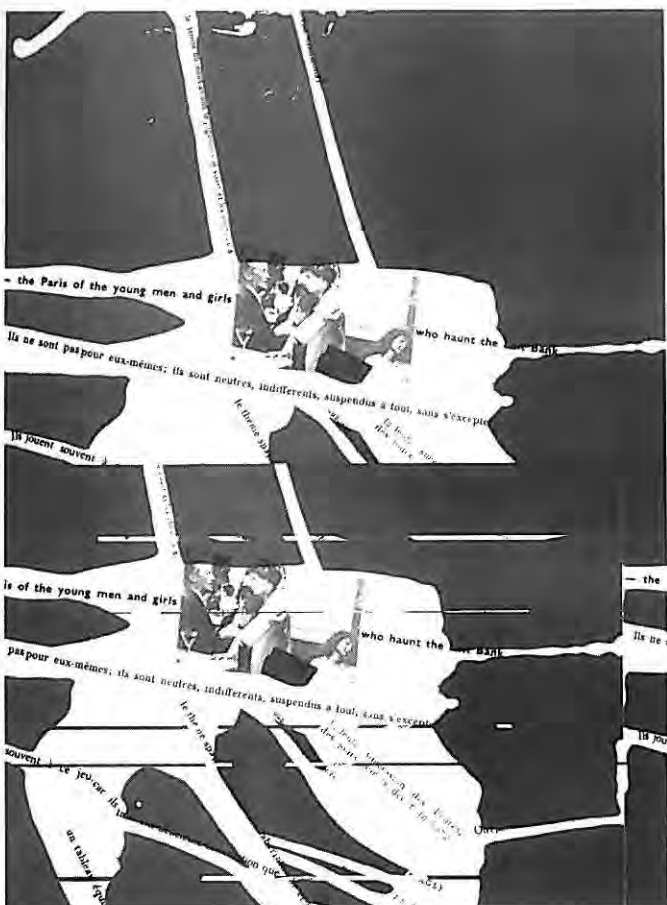
Voz 3: Un importante comando de letristas, formado por una treintena de miembros. Todos cubiertos con ese uniforme sucio que es su única señal original, llegan a la Croissette con el firme deseo de provocar un escándalo susceptible de atraer sobre ellos la atención.

Voz 1: La felicidad es una idea nueva en Europa.

Voz 5: "Solo conozco las acciones de los hombres, pero los hombres se sustituyen los unos a los otros ante mis ojos. A fin de cuentas solo las obras nos diferencian."

Voz 1: Y sus revueltas se vuelven conformistas.

Voz 3: Artículo 488. La mayoría de edad está fijada en los vein-



Mémoriales, Guy Debord, 1959

tiún años cumplidos, a esa edad uno es capaz de todos los actos de la vida civil.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE DOS MINUTOS**

**Voz 4 (una joven):** Siempre recuperaba la memoria, en un deslumbramiento provocado por los fuegos de artificio del sodio al contacto con el agua.

**Voz 1:** Él sabía bien que nada quedaría de estos gestos en una ciudad que gira con la Tierra, y la Tierra gira en su galaxia que es una parte apenas apreciable de un islote que huye al infinito, fuera de nosotros mismos.

**Voz 2:** Todo en negro, los ojos cerrados por el exceso del desastre.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE UN MINUTO**

**Voz 1:** Está por hacer una ciencia de las situaciones, que tomará prestados sus elementos a la psicología, a la estadística, al urbanismo y a la moral. Estos elementos deberán concurrir en un objeto absolutamente novedoso: una creación consciente de situaciones.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE TREINTA SEGUNDOS**

**Voz 1:** Algunas líneas de un diario de 1950: "una joven vedette de la radio se tira al río Isère. Grenoble. La pequeña Madeleine Reineri, doce años y medio, que animaba bajo el seudónimo de Pirouette la emisión radiofónica *Beaux Juedis*, en la estación Alpes-Grenoble, se ha tirado al río Isère, el viernes al mediodía, tras depositar su cartera sobre la margen del río."

**Voz 2:** Hermanita, ya no estamos en peligro. El Isère y la miseria continúan. No tenemos ningún poder.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE UN MINUTO, TREINTA**

**SEGUNDOS.**

**Voz 4 (una joven):** Pero, en esta película no se habla de Sade.

**Voz 1:** El frío de los espacios interestelares, los miles de grados por debajo del punto de congelación o del absoluto cero Fahrenheit, centígrado o Réaumur; los primeros indicios del amanecer cercano. El paso rápido de Jacques Vaché a través del cielo de la guerra, esa urgencia extraordinaria que se encuentra en todas sus relaciones, esta prisa catastrófica que le lleva a aniquilarse; los azotes de carretero de Arthur Cravan, se entierra a esta hora en la Bahía de México...

**Voz 3:** Artículo 1793. Cuando un arquitecto o un empresario se encargan de la construcción de un edificio, de acuerdo con un proyecto fijado y acordado con el propietario del suelo, no puede solicitar ningún aumento del precio, ni bajo pretexto del encarecimiento de la mano de obra o de los materiales, ni bajo pretexto de los cambios o encarecimientos aplicados sobre este proyecto, si es que estos cambios o encarecimientos no han sido autorizados por escrito, y el precio acordado con el propietario.

**Voz 2:** La perfección del suicidio se encuentra en lo equivoco.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE CINCO MINUTOS**

**Voz 2:** ¿Qué es el amor único?

**Voz 3:** Sólo responderé en presencia de mi abogado.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE UN MINUTO**

**Voz 1:** El orden reina y no gobierna.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE DOS MINUTOS**

**Voz 2:** La primera maravilla es acabar delante de ella sin saber qué decirle. Las manos prisioneras no se mueven más rápidas que los caballos de carreras filmados a cámara lenta, para tocar su boca y sus senos; con plena inocencia las cuerdas se hacen agua y rodamos juntos hacia el día.

**Voz 4 (una joven):** Creo que no nos volveremos a ver.

**Voz 2:** Cerca de un beso terminarán las luces de las calles invernales.

**Voz 4 (una joven):** París estaba agradable debido a la huelga de transportes.

**Voz 2:** Jack el destripador nunca fue atrapado.

**Voz 4 (una joven):** El teléfono, es divertido.

**Voz 2:** Qué amor provocador, como decía Madame Ségur.

**Voz 4 (una joven):** Os contaré historias de mi país que dan mucho miedo, pero para tener miedo hay que contarlas por la noche.

**Voz 2:** Mi querida Ivich, los barrios chinos son desafortunadamente menos numerosos de lo que usted piensa. Usted tiene quince años. Los colores chillones un día ya no se llevarán.

**Voz 4 (una joven):** Ya le conocía.

**Voz 2:** La deriva de los continentes os aleja cada día. El bosque virgen lo es menos que usted.

**Voz 4 (una joven):** Guy, todavía un minuto más y será mañana.

**Voz 2:** *El demonio de las armas*. Os acordáis. Es eso. Ninguno nos satisfacía. Sin embargo... El granizo sobre los estandartes de cristal. Se acordarán de este planeta.

**LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE CUATRO MINUTOS**

**Voz 2:** ¡Y usted verá que más tarde ellos serán célebres! Nunca aceptaré la existencia, escandalosa y apenas creíble de un poli-

cía. Se han construido varias catedrales a la memoria de Serge Berna. El amor sólo es válido en períodos pre-revolucionarios. He hecho esta película mientras aún se podía hablar. Jean-Isidore, para salir de esta muchedumbre provisional. En la plaza Gabriel-Pomerand cuando hayamos envejecido. Los pequeños farsantes, las futuras glorias en los programas de institutos y colegios.

LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE TRES MINUTOS

Voz 2: Todavía hay muchas personas a las cuales la palabra moral no les hace reír ni gritar.

Voz 3: Artículo 489. El mayor de edad que está de forma habitual en estado de imbecilidad, de demencia o de furor, debe estar inhabilitado incluso cuando ese estado presenta intervalos lúcidos.

Voz 2: Tan cerca, muy suavemente, perdido en los archipiélagos cavernosos del lenguaje. Te aplasto, abierta como el grito, así de fácil. Es un río muy caliente. Es un mar de aceite. Es un bosque en llamas.

Voz 1: ¡Esto es cine!

Voz 3: La policía parisina está armada con 30.000 porras.

LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE CUATRO MINUTOS

Voz 2: "Los mundos poéticos se cierran y se olvidan en sí mismos". En un extremo de la noche los marinos hacen la guerra; y los barcos de las botellas son para tí, que los amaste. Te revolcabas en la playa como en manos más amorosas que en la lluvia; el viento y el trueno se meten todas las tardes bajo tu vestido. La vida es bella en el verano de Cannes. La violación que es defendida se vulgariza en nuestros recuerdos. "Cuando estábamos en el Chattanooga". Sí. Desde luego.

Voz 1: Y sus rostros fundidos que fueron estallidos del deseo, como la tinta sobre un muro, que fueron estrellas locas. Que la ginebra, el ron y el marco se hundan como la Gran Armada. Esto para el elogio fúnebre. Pero todas esas gentes eran vulgares.

LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE CINCO MINUTOS

Voz 1: Nos hemos librado de una buena.

Voz 2: La buena está por ver. La muerte será un *steak tartare*, y con los cabellos mojados en la playa demasiado caliente que es nuestro silencio.

Voz 1: ¡Si es judío!

Voz 2: Estamos preparados para hacer saltar todos los puentes, pero los puentes nos han hecho falta.

LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE CUATRO MINUTOS

Voz 1: La pequeña Madeleine Reineri, doce años y medio, que animaba bajo el seudónimo de Pirouette la emisión radiofónica de Beaux Jéudis, en la estación Alpes-Grenoble, se ha tirado al río Isère.

Voz 2: Señorita Reineri del barrio de Europa, tiene usted todavía el rostro sorprendido y ese cuerpo, la mejor de las tierras prometidas. Los diálogos repiten como el neón sus verdades definitivas.

Voz 1: Te amo.

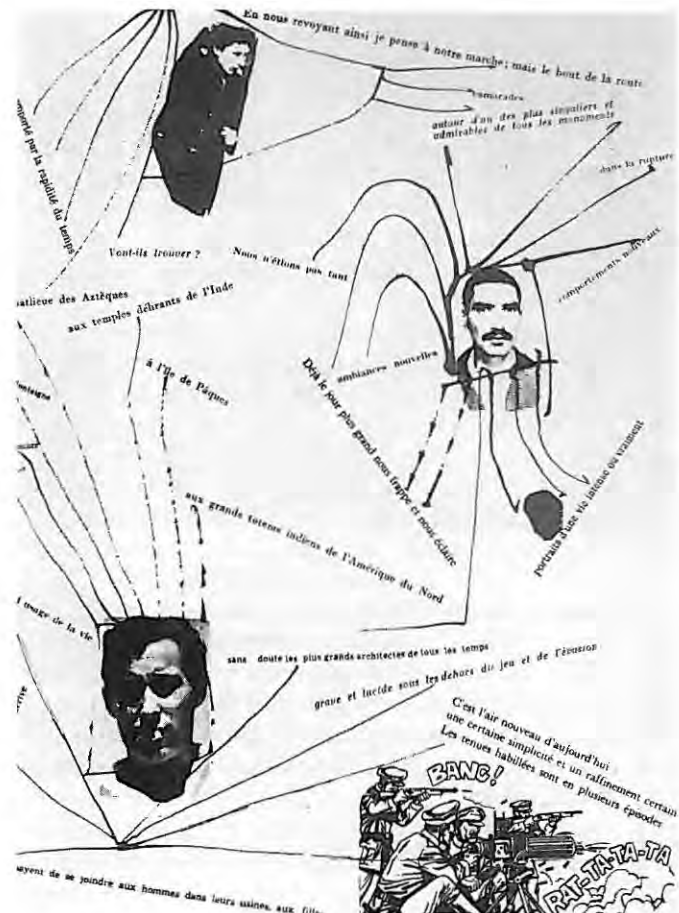
Voz 4 (una joven): Debe ser terrible morir.

Voz 1: Hasta luego.

Voz 4 (una joven): Bebes demasiado.

Voz 1: ¿Qué son los amores infantiles?

Voz 4 (una joven): No te comprendo.



Mémoires, Guy Debord, 1959

Voz 1: Lo sabía. En otra época lo lamentaba mucho.

Voz 4 (una joven): ¿Quieres una naranja?

Voz 1: Los hermosos desgarros de las islas volcánicas.

Voz 4 (una joven): Antiguamente.

Voz 1: No tengo nada más que decirte.

Voz 2: Tras todas las respuestas a contratiempo y la juventud que envejece, la noche vuelve a caer desde lo alto.

LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE TRES MINUTOS

Voz 2: Vivimos nuestras aventuras incompletas como niños perdidos.

LA PANTALLA NEGRA. SILENCIO DE VEINTICUATRO MINUTOS

Traducción amablemente cedida por José Antonio Sarmiento, publicada en el nº 1 de la revista *Sin título* (Taller de Ediciones, Facultad de Bellas Artes, Cuenca, 1994) a partir de la versión aparecida en *Les Levres nues*, nº 7, 1955 (otra versión había sido publicada anteriormente en la revista *ION*, nº 1, 1952). La hemos completado puntualmente, a partir de la versión establecida en Debord: *Oeuvres Cinématographiques Complètes*, Paris, Éditions Champ Libre, 1978 (reeditado por Gallimard).]